

SOBRE CONSPIRACIÓN DE NEGROS ESCLAVOS FRANCESES: Cartagena, 1799

Jean Paúl de Ángelo Ruiz Martínez¹
Universidad Nacional de Colombia

RESUMEN

El presente ensayo busca dar cuenta de la conspiración de negros esclavos franceses y algunos criollos, descubierta en Cartagena el 1 de Abril de 1799 y que pretendía tomar el castillo de San Felipe de Barajas, el fuerte del Cerro de la Popa y otros puestos, para por último entrar en la plaza a matar a los blancos saqueando los caudales del Rey y de particulares. Una vez se descubre la conspiración gracias a la información entregada por uno de los voluntarios pardos de la plaza, se ponen en marcha las medidas para aprehender a los sediciosos; la investigación llevó al Virrey Mendieta a decir que los negros esclavos franceses que habían conspirado en Cartagena de Indias tenían relación con los corsarios franceses que en 1799 trataron de tomar Maracaibo y con los indios goajiros del Rio del hacha y con los habitantes de la isla de Curazao.

Palabras claves

Esclavitud, conspiración, sublevación, Cartagena de Indias, Haití, Revolución Haitiana, esclavos franceses.

ABSTRACT

This essay studies the revolts of French Black Slaves and some criollos, uncovered in Cartagena on the 1s of April, 1799. The goal of these rebels was to take the Castle of San Felipe of Barajas, along with the fort atop the Popa hill and a few other strongholds in order to take control of the city, loot the king's and the citizen's coffers, and kill white people. Once the conspiracy was discovered, due to information from a pardo volunteer, measures were taken to apprehend the seditious conspirators and this led the Viceroy Mendieta to accuse them of conspiring against Cartagena with French corsairs who tried to take Maracaibo in 1799, with Guajiro Indians from Rio del Hacha, and with people from the island of Curazao.

Keywords

Slavery, conspiracy, rebellion, Cartagena de Indias, Haiti, Haitian Revolution, french slaves.

¹ Estudiante de pregrado del Departamento de Historia, Universidad Nacional de Colombia. E-mail: jeanpaulruiz@gmail.com

Introducción

El 2011, declarado como Año Internacional de los Afrodescendientes, presenta una oportunidad importante para pensar el papel que tuvieron en la historia de Colombia los hombres y mujeres que fueron sometidos a la esclavitud y traídos a territorios Hispanoamericanos. En este contexto una conspiración de negros² esclavos en Cartagena a finales del siglo XVIII es un acontecimiento que merece nuestra atención por la casta y origen de los conspiradores, por la delación que la llevó al fracaso y especialmente porque al ocurrir en tiempos de la hoy denominada Revolución Haitiana, es posible que algo de los hechos de 1791 en Saint-Domingue esté presente en la intención de los conspiradores, o en la interpretación de los hechos que hacen las autoridades.

La conspiración de 1799 no es un hecho desconocido para los historiadores, desde José Manuel Restrepo es mencionada como un plan de esclavos negros para tomarse la ciudad y matar a los blancos que “felizmente” se descubrió antes de realizarse³, pero hasta 1970 con la publicación de Roberto Arrázola titulada *Palenque, Historia de las sublevaciones de los esclavos de Cartagena*⁴, fue posible conocer transcripciones de algunos documentos relativos a la conspiración que reposaban en el Archivo General de Indias⁵; a pesar de esto, como la intención de Roberto Arrázola era dar a conocer la lucha y rebeldía de los esclavos negros durante todo el periodo colonial, la conspiración de 1799 no es analizada: aparece la transcripción cerca al final de la obra sin ser examinada en profundidad.

Alline Helig en 2004⁶ vuelve su mirada sobre la conspiración, al señalar que como el fracaso de la misma se debió a la delación efectuada por un miliciano pardo, y como los mulatos de la ciudad y los alrededores permanecieron al margen de la conspiración, se hace evidente la ausencia de una identidad racial.⁷

Teniendo acceso a la documentación que se encuentra en el Portal de Archivos Españoles⁸, es posible conocer la imagen original de la documentación que transcribe Arrazola, y también los diferentes documentos que se citarán más adelante, con los cuales se espera presentar en la primera parte del artículo una reconstrucción detallada de la conspiración.

No es posible entender la historia remitiéndonos únicamente a las actuales fronteras nacionales —tal es el caso de la historia de Colombia y de Venezuela—, por tal motivo, y como de 1799, me veo en la necesidad ocupar la segunda parte del artículo sobre aquel acontecimiento.

² El uso del término “Negro” corresponde al lenguaje de la época.

³ José Manuel Restrepo, Historia de la Revolución de la República de Colombia en la América Meridional, (Medellín: Universidad de Antioquia, 2009) 77 – 78.

⁴ Roberto Arrazola. Palenque, Primer pueblo libre de América (Cartagena: Ediciones Hernández, 1970)

⁵ Arrazola, 295 – 302.

⁶ Aline Helg, Liberty and Equality in Caribbean Colombia 1770 – 1835 (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2004)

⁷ Helg, 108 – 120.

⁸ <http://pares.mcu.es/>

Luego de la descripción de los hechos pertinentes, pretende el presente escrito observar la composición del grupo conspirador, para que a partir de la categoría *negro esclavo francés* se pueda comprender el alcance los acontecimientos y el papel de la Revolución Haitiana en los mismos.

Por último, se presenta una muy breve conclusión de un trabajo que está en construcción y que busca hacer visibles las diferentes posturas que negros y mulatos tomaron a finales del periodo colonial, y el papel que Haití tuvo en dicho proceso.

Conspiración en Cartagena⁹

Según una carta del Virrey de Santa Fe, Pedro Megineta, al Secretario de Estado Español Francisco Saavedra, los acontecimientos se desarrollaron de la siguiente manera:

En la ciudad de Cartagena, a las 6 de la tarde del lunes 1 de Abril de 1799, se presentó Manuel Ituren, Cabo 1º de los voluntarios pardos, ante sus superiores, con una información que por lo importante, fue llevada inmediatamente ante Anastasio Zejudo, gobernador de Cartagena.

La importante información no era otra cosa que un plan que esclavos franceses con algunos criollos pensaban ejecutar la mañana siguiente, y consistía en abrir las puertas de la plaza, tomar el castillo de San Felipe de Barajas, el fuerte del Cerro de la Popa y otros puestos; con todo esto buscaban entrar en la plaza a matar a los blancos (entre ellos al propio Anastasio Zejudo) saqueando los caudales del Rey y de particulares.

En esta empresa, los conspiradores contaban con un sargento de artilleros morenos nombrado Jorge Guzmán que tenían de su parte y las armas que guardaban entre muros; la sublevación se desarrollaría el 2 de abril cuando se hicieran sonar las campanas como señal para comenzar el incendio de los bugíos del pie de la Popa.

Los conspiradores consideraban que tendrían éxito en el proyecto si conseguían convocar a los individuos del batallón de pardos, quienes —creían— los seguirían fácilmente por las conveniencias que traía a todos la libertad; para conseguirlo, un negro esclavo criollo abordó al cabo Manuel Ituren y le convidió participar en la conjura; ante esta noticia el cabo fraguó la estrategia que siguió exitosamente, la cual consistió en decir al negro esclavo que vería lo que podía hacer y luego con sumo cuidado informó a sus superiores y les llevó al esclavo para que fuese interrogado.

Una vez se enteró el gobernador, entre las 6 de la tarde y las 9 de la noche del 1 de abril se realizaron las diligencias que condujeron a la aprehensión de ocho negros, entre los que se cuenta al artillero Jorge Guzmán.

Posteriormente, el 3 de Abril del mismo año, dos negros esclavos que aparentemente participaron en la conspiración y estaban en fuga incendiaron una hacienda, pero como en el acontecimiento no tuvieron parte los negros destinados al servicio de la hacienda se continuó el proceso inquisitorial como venía realizándose sin dar lugar a más capturas. El 19 de Mayo de 1799 el Virrey Pedro de Megineta concluyó

⁹ El evento se reconstruye mediante el uso de los documentos que reposan en el Archivo General de Indias (AGI): Sección Estado 52, N. 76: Sobre conspiración de negros esclavos franceses; Sección Estado, 53, N.77: Sobre conspiración por negros esclavos franceses.

que el hecho estaba superado, pues en los negros esclavos de la provincia no se evidenció apoyo alguno a los negros capturados ni se conocían indicios de una nueva conjuración.

Un acontecimiento de tal importancia no pasó desapercibido en la ciudad; una prueba de ello es la carta muy reservada que el 21 de Junio de 1799 remitió Manuel de Guevara Vasconcelos como Capitán general de Caracas y presidente de su audiencia a José Antonio Caballero, secretario de Estado, informándole sobre el intento de sublevación en Cartagena, noticia de la cual se enteró gracias a una misiva que le envió el comerciante Bartolomé Puyol.

La preocupada versión de los acontecimientos que llega a Venezuela gracias a Bartolomé Puyol, nos presenta importantes diferencias con la versión que conocemos en Cartagena de Indias por pluma del Gobernador, como el lector advertirá a continuación en la carta de Francisco Bartolomé Puyol a Manuel de Guevara Vasconcelos firmada en Cartagena el 29 de mayo de 1799:

En la noche del 3 de abril último hubo en el Puerto de Cartagena de Indias una gran conmoción en términos que todo el Pueblo se alborotó y puso en movimiento. Al día siguiente amanecieron presos en la cárcel más de 40 negros entre esclavos y libres, y se dijo que estos con otros muchos también negros y mulatos se iban a levantar con el pueblo y matar a todos los blancos; y que para esta carnicería esperaban de 800 a 1000 negros de las inmediaciones, que la misma mañana y día prendieron algunos negros de dichas inmediaciones que encontraron armados con herramientas de agricultura aunque dijeron que iban a cortar leña, y que esta conjuración se descubrió por un sargento del batallón fijo, y se dijo de público y notorio que los soldados del Batallón de Pardos eran los autores de la conmoción, y el mayordomo del señor gobernador; [...] el mismo día por la tarde me embarqué, y al siguiente me hice a la vela para el puerto de Santo Domingo; pero los malos tiempos no me permitieron remontar, y fue preciso tomar el de la Guajira a los 50 días de una penosa navegación; y añado que cuando me conducía para mi barco se decía que iban a ahorcar a todos los negros que se habían aprendido.¹⁰

Lo primero que se advierte es que mientras en la versión de los hechos del Gobernador Anastasio Zejudo se afirma que se descubrió la conspiración el 1 de abril, y ese mismo día se realizaron las capturas de ocho negros, en la versión de Bartolomé Puyol —que llega al Capitán General de Caracas, y al presidente de su Audiencia, Manuel de Guevara Vasconcelos—, se afirma que el movimiento se dio el 3 de abril, y que esa noche se hicieron las capturas de 40 hombres, entre negros y mulatos, esclavos y libertos; además aporta la llamativa cifra de 800 a 1000 negros de las inmediaciones que esperaban los conspiradores participaran en el asesinato de los blancos; y por último, informa que estando él en la Guajira, conoció que los capturados por la conspiración serían ahorcados.

¹⁰ AGI, Sección Estado 58, N 29 Capitán General Caracas sobre sublevación en Cartagena: copia de carta de Francisco Bartolomé Puyol a Manuel de Guevara Vasconcelos firmada en Cartagena el 29 de mayo de 1799 1Recto - Imagen Núm: 5 / 20 y 1 Verso-Imagen Núm 6/20.

Las contradicciones entre las versiones son de esperar: uno es el conocimiento del hecho que tiene un comerciante y otro el que tiene la autoridad. Lo importante del hecho es que nos permite conocer dos dimensiones del mismo acontecimiento: la primera es la versión oficial resultado de los procesos, y la segunda, es la versión que un miembro de la élite tuvo de los hechos; el primero tenía como motivación notificar lo afortunada de su administración, el segundo podía contar más libremente su propia impresión de lo que ocurría, en la cual se nota una muy seria preocupación que era de esperarse, más cuando se conocía al detalle los hechos de Saint-Domingue.

Continuando cronológicamente con la documentación, encontramos que avanzó la investigación con aparentes resultados importantes para el Virrey Mendieta, que lo motivaron para dirigir al secretario de Estado Francisco de Saavedra una carta con la siguiente afirmación:

Acabo de recibir una carta del Gobernador de Cartagena de Indias en la que me avisa, que el de Maracaibo le ha participado de la sublevación y saqueo proyectado allí por los negros y mulatos Franceses que llegaron a aquel puerto en calidad de corsarios, y estaban de acuerdo con los de la plaza de Cartagena y comprometidos en comunicarse acerca de sus mutuas depravadas intenciones, para lo que contaban con los indios Goajiros de Rio de la hacha y preparaban embarcaciones, meditando también ocurrir a Curazao por más gente y pertrechos para llevar a efecto sus ideas según, dice, resulta del proceso que se ha actuado por el gobierno de Maracaibo, a quien el de Cartagena, dando las gracias por la oportunidad de estas noticias, ha pedido adelante la indagación acerca del modo y términos en que estaban de acuerdo unos con otros Negros; qué auxiliantes tenían en curazao; y de qué medios se valieron para excitar a los Goajiros, con otros puntos importantes dirigidos todos a adquirir los conocimientos más ciertos y puntuales del origen y extensión de la sublevación proyectada. Y siendo este un nuevo incidente de bastante gravedad en el asunto de que tengo por mi parte¹¹

Sublevación en Maracaibo

No es el tema de este artículo profundizar en el cimarronaje o relatar todas las conspiraciones o sublevaciones de negros y esclavos durante finales del siglo XVII¹², pero ante la comunicación del Virrey sobre una relación entre la conspiración de Cartagena y la sublevación de Maracaibo, se hace necesario conocer a qué hechos se refería. Para esto resulta valioso el discurso dado el 4 de agosto de 1960 por Francisco Brice¹³ con motivo de su incorporación como miembro de Número de la Academia Nacional de la Historia en Venezuela, en

¹¹ AGI Sección Estado.52, N. 81. Sobre sublevación en Maracaibo de negros y mulatos franceses: Carta de Pedro Mendieta, Virrey de Santafé a Francisco de Saavedra, secretario de Estado, firmada el 19 de julio de 1799. 1 Recto - Imagen Núm: 1 / 4

¹² Sobre el tema ver: Richard Price, ed. Maroon societies: rebel slave communities in the Americas. (Garden City, N.Y: Anchor Press, 1973)

¹³ Ángel Francisco Brice. "La sublevación de Maracaibo en 1799, manifestación de su lucha por la Independencia". Conferencia de 4 de Agosto de 1960, Academia Nacional de la Historia de Venezuela. [en línea] <http://www.anhvenezuela.org/pdf/discurtos/dis48.pdf>

el cual, basándose en la obra de Federico Brito Figueroa *La estructura económica de Venezuela colonial*¹⁴, expone brevemente la referida sublevación de Maracaibo, la cual presento a continuación apoyándome en la documentación que se encuentra en el Archivo General de Indias bajo la Signatura Estado, 71 N. 3¹⁵.

En la noche del 6 de mayo de 1799 llegaron al puerto de Maracaibo tres embarcaciones¹⁶, dos de Puerto Príncipe y una que se decía era el resultado de una captura a los ingleses; las dos primeras, los buques El Bruto y La Patrulla tenían un origen francés y eran comandadas por Juan Gaspar Bocé y Agustín Gaspar Bocé, y la última embarcación era la goleta inglesa llamada el Arlequín —de la cual se dijo que fue apresada sobre las costas de Coro durante el viaje—. Las embarcaciones tenían una tripulación constituida mayoritariamente por negros y mulatos, aunque había dos españoles contramaestres y dos blancos franceses.

Permaneció la tripulación en el puerto en actitud de comercio con los vecinos que visitaban las embarcaciones. Entre los visitantes sobresalen el sastre Mulato Sub-teniente de milicias pardas Francisco Xavier Pírela, hijo de José Vicente Pírela, un Capitán de Milicias pardas; y José Francisco Suárez, negro esclavo zapatero propiedad de un eclesiástico.

La que al parecer era una conjuración bastante planeada, pretendía realizarse en la noche del 19 de mayo, saltando la tripulación a tierra luego de escuchar la palabra “Antillen” aprovechando la distracción que les proporcionaban unos bailes organizados en las casas de Petronila Montero. Francisco Xavier Pírela, había ofrecido que 200 hombres se sumarían a la sublevación, que pretendía saquear la ciudad y matar a los blancos y ricos, en aras de establecer un régimen republicano en el cual Pírela sería Gobernador de la Plaza.

La sublevación fracasó cuando fue invitado a la sublevación Tomás de Ochoa, un cabo primero de la Compañía veterana, quien de manera similar a Ituren en Cartagena, inmediatamente tuvo oportunidad avisó al Gobernador Juan Ignacio Armada.

El Gobernador junto con autoridades de su plena confianza organizó la respuesta, que consistió en apresar al Capitán que estaba en tierra y una vez capturado ir apresando a los que tenían autoridad y no en asaltar las embarcaciones debido al temor de que abrieran fuego. Para el 19 de Mayo se había apresado a 68 individuos.

Negros, esclavos, franceses

Los esclavos de la conspiración de Cartagena se denominan franceses pues hacen parte de compras de esclavos de colonias francesas realizadas por oficiales durante la libertad de la trata luego de 1793. Los negros franceses en general, así no fuesen esclavos, eran considerados peligrosos por las ideas que podían traer y contagiar en los esclavos, negros y mulatos que habitaban

14 Federico Brito Figueroa, *La estructura económica de Venezuela colonial* (Caracas: Universidad Central de Venezuela - Ediciones de la Biblioteca, 1996)

15 AGI Sección Estado, 71, N.3. Expediente sobre la sublevación de Maracaibo.

16 AGI Sección Estado, 59, N. 5. Sobre entrada en Maracaibo de tres buques extranjeros.

los territorios españoles, los cuales se habían considerado apáticos a las sublevaciones a diferencia de los franceses, como había demostrado la rebelión de Saint-Domingue. Una interesante muestra de ello se encuentra en el artículo de Jorge Victoria Ojeda *De las promesas reales al olvido concertado: Los negros de la Revolución Haitiana en la Nueva Granada*¹⁷, donde se expone que España, en el conflicto con Francia recurrió a una alianza con los esclavos franceses rebeldes de Saint-Domingue y que una vez fueron derrotados fue una difícil labor intentar cumplirles con lo prometido, porque, entre otras cosas, los administradores de los territorios donde se alojarían los negros de la Revolución Haitiana no dejaban de considerar los potenciales peligros que representaban dichos sujetos.

Aunque falte establecer con profundidad la relación entre la conspiración en Cartagena y la sublevación en Maracaibo, es muy importante la mención, pues en ambos lugares encontramos el mismo imaginario sobre los negros franceses, que esclavos o no, inspiraban terror en los blancos y en las autoridades porque efectivamente conocían lo que estaba ocurriendo en el caribe; aunque si prestamos la debida atención a la carta de Bartolome Puyól podemos ver que la dimensión no es solo racial, es también social, pues se temía que se sublevara “el pueblo”, no solo los esclavos conspiradores.

Este temor no era, entonces, sólo hacia lo que podían hacer los esclavos franceses contaminados de ideas, pues aunque estos eran vistos como el catalizador para la realización de la “carnicería”, en general todo lo extranjero, lo que era diferente o popular, bien fuesen franceses esclavos o corsarios, o también los indios goajiros, causaban todos ellos impresiones similares; y aún cuando el pueblo era temido, era considerado así mismo como un elemento controlable; en cambio los sujetos con ideas del extranjero o que estuvieran fuera del control colonial, podrían alterar ese delicado orden del que tan orgullosa se sentía la administración en el Virreinato en la correspondencia que enviaba a España.

Este temor justifica que posiblemente se hable de una relación entre las conspiraciones, aunque ésta no necesariamente esté probada, pues en últimas lo que quería la autoridad era tener más herramientas para defenderte. Por eso con los hechos de Cartagena se solicita autorización para proceder de inmediato con todos los aprehendidos, desconociendo el fuero de marina, petición que fue aprobada y que junto a otros hechos llevó a que en 1800 mediante Real Cedula del 10 de noviembre se diera por terminado el problema jurisdiccional en estos casos suprimiendo el fuero militar cuando hubiese sedición.¹⁸

¹⁷ Jorge Victoria Ojeda, “De las promesas reales al olvido concertado: Los negros de la revolución haitiana en la Nueva Granada” *Fronteras de la Historia* N. 12 (2007) 151-173.

¹⁸ La real Cédula de 1793 expedida el 9 de febrero había pretendido resolver los problemas de las disputas de jurisdicción reforzando la Real Orden del 24 de Febrero de 1787, haciendo clara que en la división jurisdiccional los jueces militares conocerán de todas las causas que tengan que ver con militares; norma reforzada por la real Cédula de 9 de julio de 1796 que señalaba que los integrantes de la artillería responderían solo a su jurisdicción y a los intendentes, jurisdicción que se sostenía inviolable mediante real cédula de 16 de julio de 1798. Esto cambió cuando el 10 de noviembre de 1800 se suprime el fuero militar de los casos de sedición, tanto para los integrantes de la milicia como para sus esclavos; además se restringe explícitamente la entrada de esclavos de colonias extranjeras.

Es bastante llamativo cómo la conspiración de Cartagena y la sublevación de Maracaibo fallaron de manera si milar: por delación de un miembro de milicias. Esto es importante, y ha sido señalado por Aline Helg como muestra de una complejidad social en la cual a pesar del peso de las categorías raciales, el lugar y ascenso individual que alcanzaban los negros y mulatos en las milicias hacia que se distanciaran en lo general de ese tipo se sublevaciones, pues a pesar de que los negros esclavos franceses junto a algunos criollos como conspiradores creyeron que el Cabo Ituren en Cartagena vería ventajas en la búsqueda de la libertad, éste, de manera similar a como lo hizo después Ochoa en Maracaibo, respondió delatando las maquinaciones ante sus superiores.

La anterior afirmación no es absoluta, pues anqué Ituren y Ochoa tomaron partido a favor del Rey, Jorge Guzmán en Cartagena y Francisco Xavier Pirela en Maracaibo estuvieron en los planes contra la autoridad. Tanto Guzmán como Pirela enfatizan en sus testimonios que lo hacían ante las promesas de beneficios individuales, aunque realmente no es posible tener certeza de aquello por ahora, pues no se cuenta con correspondencia de los mismos o testimonios que no se hayan hecho bajo la presión de la acusación por traición.

Conclusiones

En la historia debe considerarse a los hombres dentro de las relaciones sociales no como genéricamente iguales. Pues bien, los elementos de esta conspiración nos muestran diferentes posiciones de los negros y mulatos frente a un mismo hecho, y nos dejan ver cómo no todos los que fuesen o hubiesen descendido de esclavos tomaron los mismos caminos, y quienes participaron activamente en la conspiración y en la sublevación lo hicieron debido a su carácter francés y al beneficio personal, no con una causa única. En este sentido, se rescata la capacidad de decisión de negros, esclavos y mulatos, un elemento que tiende a olvidarse al analizar con los prejuicios del presente la esclavitud y así mismo el cimarronaje, las conspiraciones y las sublevaciones.

En segundo lugar, es más que evidente que sin el fenómeno que hoy denominamos Revolución Haitiana, que comenzó con la revuelta de esclavos en Saint-Domingue, estos hechos no hubieran ocurrido, todas las interpretaciones establecen relación con éste suceso. Podemos decir que el impacto de la Revolución Haitiana en el Nuevo Reino de Granada no es únicamente el apoyo de Alexandre Pétion a Simón Bolívar en 1816, sino que estuvo presente en la conspiración de negros esclavos franceses en Cartagena en 1799, tanto en los conspiradores como en las autoridades y en la élite; y aunque los conspiradores fallaron en su propósito, el que hubiesen podido avanzar tanto en sus planes indica que éstos tuvieron alguna acogida. Futuras investigaciones podrían establecer más a fondo si las ideas e impresiones que llegaron de la Revolución Haitiana se difundieron entre los que más se asemejaban a quienes luchaban por la libertad en Haití, me refiero a los esclavos, negros y mulatos de la ciudad de Cartagena de Indias, que extrañamente, de la pasividad que describen las fuentes en 1799, pasaron a un estado de actividad en tiempos de la independencia.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Impresas

Matraya y Ricci, Juan Joseph. Catalogo cronológico de las pragmáticas, cedulas, decretos, órdenes y resoluciones reales generales emanadas después de la recopilación de las leyes de Indias. Buenos Aires: Instituto de Investigación de Historia del Derecho, 1978

En Internet

Tomados del Portal de Archivos Españoles (<http://pares.mcu.es/>):

Archivo General de Indias (AGI). Sección Estado 52, N. 76: Sobre conspiración de negros esclavos franceses

AGI Sección Estado.52, N. 81: Sobre sublevación en Maracaibo de negros y mulatos franceses

AGI Sección Estado, 53, N.77: Sobre conspiración por negros esclavos franceses.

AGI, Sección Estado 58, N 29: Capitán General Caracas sobre sublevación en Cartagena

AGI Sección Estado, 59, N. 5: Sobre entrada en Maracaibo de tres buques extranjeros.

AGI Sección Estado, 71, N.3: Expediente sobre la sublevación de Maracaibo.

Fuentes secundarias

Libros

Arrazola, Roberto. Palenque, primer pueblo libre de América. Bogotá: Tipografía Hernández, 1967.

Brito Figueroa, Federico. La estructura económica de Venezuela colonial. Caracas: Universidad Central de Venezuela - Ediciones de la Biblioteca, 1996

Helg, Aline. Liberty and Equality in Caribbean Colombia 1770 - 1835. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2004.

Price, Richard, ed. Maroon societies: rebel slave communities in the Americas. Garden City, N.Y: Anchor Press, 1973.

Restrepo, José Manuel. Historia de la Revolución de la República de Colombia en la América Meridional. Medellín: Universidad de Antioquia, 2009.

Artículos

Brice, Ángel Francisco. "La sublevación de Maracaibo en 1799, manifestación de su lucha por la Independencia" Conferencia de 4 de Agosto de 1960. Academia Nacional de historia de Venezuela (<http://www.anhvenezuela.org>)

Victoria Ojeda, Jorge. "De las promesas reales al olvido concertado: Los negros de la revolución haitiana en la Nueva Granada" Fronteras de la Historia N. 12 (2007) 151-173. (<http://www.icanh.gov.co/?idcategoria=5103>)